



CURSO DE INGRESO

Hemos llamado la atención de los padres sobre nuestro propósito de crear un Curso de Ingreso a Secundaria, es perdiendo con ello despertar el interés general respecto a la actividad que nos proponemos desarrollar.

Ya estamos en el comienzo de todos los cursos de estudio sin que a la fecha hayamos logrado dar forma real y concreta a esa aspiración nuestra que debe ser de la población.

Contamos con un local adecuado con sus correspondientes muebles; contamos con un reducido pero competente cuerpo de profesores que se hará más numeroso a medida que así lo reclamen las exigencias del alumnado y, podremos decir que nada falta de nuestra parte, ya que hemos allanado las dificultades que se nos presentaron, para poder lograrlo todo. Pero hemos que, de parte de quienes debiera estar el entusiasmo, de parte de quienes debiera estar el interés, no percibimos el menor movimiento, ni siquiera el comentario breve sobre si en realidad estamos o no vagando sobre cosas imposibles, superfluos o estúpidas.

A veces nos inquieta tanto pensar en este caso, único en su género, inaudito, de un pueblo lleno de aspiraciones manifiestas, (ferrocarril, aguas corrientes, enjardinado de la plaza, etc.) que no quiere tener un centro de enseñanza, que no aspira a la cultura a que todos los pueblos aspijan, que no se inquieta por la desesperante situación de sus hijos, encaminados hacia el derrumbe, sin asco al vicio, sin temor a la contaminación con la miseria espiritual.

Y a veces nos inquietan tanto estas gruesas reflexiones, que no podemos contener nuestros impetus juveniles y nuestra indignación, y abrimos la válvula de escape a todo este acíbar, a todo este dolor incomprendido.

No es que demos paso a nuestras pasiones deliberadamente y que desechemos el sano camino de la reflexión, no; es que llevamos dentro un volcán que a veces se viste de fuego y ruge a pesar de haber tenido la cresta empolvada de manta nieve, contemplando sereno el paso de la radiante nube. Viene de adentro este fuego voraz al que hay que dar salida para que no nos quememos las entrañas.

Pero hemos de serenarnos en el traje diario.

Difícil es, aunque las presestimos, establecer las causas

por las cuales no han llegado a interesarse por la cultura de la juventud, los hombres de esta villa. Los hay emprendedores, dinámicos, capacitados, que han empleados su influencia y su tesón en mas de una

obra hasta llevarla a cabo y sin embargo los vemos ahora alejados de ésta en que nobles intereses los llaman a filas.

Pero aún es tiempo de hacer algo Nosotros, por nuestra parte, solo podímos a los pa-

dres que inscriban sus hijos en el Curso de Ingreso sin otras preocupaciones que las de hacer, por medio de su autoridad en el hogar, que esos jóvenes tomen las cosas en forma seria y resuelta.

QUEREMOS

LA ELEVACIÓN DEL NIVEL CULTURAL DE SARANDÍ DEL VÍ

Órgano del COMITÉ JUVENIL
DE ACCIÓN PRO - LICEO

Aparece los jueves

Editado por los Talleres Gráficos «Progreso», Ituzaingó N.º 51

Año I N.º 10
Susc. mín. \$ 0.20

Redactor Responsable: Italo U. Darino, Calle Sarandí s/n. Comité de Redacción: Rosendo Bucheli, María J. Sanz, Saúl Rodríguez

Sarandí del Ví,
Marzo 12 1936

Una pregunta

En estos últimos días, mientras nuestras hojas no salió a la calle a llevar su palabra de combate contra la ignorancia y el vicio, muchas, pero muchas personas nos han preguntado el porqué de nuestro silencio, demostrando en esta forma el interés que despierta en las personas bien intencionadas, la nobleza de nuestra predica. Lamentaban todos esos amigos que no continúan llevando a cada uno la dosis edificante de nuestro sano entusiasmo.

Ahora, sin ánimo de polémica, ni siquiera de reproche, preguntamos a los que nos detracchan y si han dejado de hacerlo, si en algún momento alguna persona sensible se interesó por sus aberraciones y lamentó que suspenvieran su tarea de difamación y calumnia.

De nuevo

La alegría de la farándula también arrastró con nosotros, haciéndonos abandonar por un instante la lucha. Pequeño paréntesis abierto a un esfuerzo agotador, merecido descanso para reparar energías dispersas más no perdidas.

Hemos de nuevo parando tiros en procura de parar al mal, henos de nuevo caminando a los oídos de la indiferencia, con más bríos, con más ganas, con más decisión.

Y hemos de hacer sonar la campanilla de nuestros ideales hasta que el brazo se rinda en un supremo esfuerzo.

Rendidos, dejaremos paso a los que vienen; ellos sabrán recoger la simiente que no ha hecho frutos para llevarla de nuevo a la tierra (nosotros la llevamos a la roca) y volverla en mies bendita.

VOLVIENDO

Se iniciaron los cursos escolares, la niñez encauza de nuevo sus energías en el estudio y el trabajo; alegrémonos, son pasos que se dan hacia el futuro, son pedacitos de alma que se roban al vicio y a la oscuridad en cada día de actividad escolar.

La iniciación del año escolar marca el punto de partida de toda una serie de trabajos que propone a la misma santa finalidad, ahora se intensifican los trabajos Pro Liceo, el curso de ingreso no tardará en funcionar, su biblioteca se abrirá a los ojos ávidos de la juventud estudiosa, la Comisión de Difusión Cultural del Club Sarandí reanudará sus tareas para la creación de la Cooperativa de la Buena Lectura y realizará un ciclo de conferencias, recitales y exposiciones artísticas de indudable valor en nuestro me-

dio.

QUEREMOS por su parte, después de dos semanas de silencio reaparece reformado, no en su espíritu ni en sus directrices, que serán siempre las mismas, sino en su forma; aparecerá semanal; pero en formato doble del anterior. Se hace esto porque cada uno de los que forman el Comité de Redacción tiene sus tareas aparte del periódico, que aun que pequeño, y dada la índole de su predica, absorbe un tiempo que se necesita para atender a la defensa de la propia vida, más teniendo en cuenta que no se perciben por parte de los redactores, ninguna de las ganancias que pueda producir.

Por último pedimos disculpas a nuestros buenos lectores por la demora, que debido a la reorganización de nuestras tareas, les hemos hecho soportar.

Una Sala de Lectura

Al acceder complacidos a la invitación que nos hace la redacción de QUEREMOS para colaborar en su ilustrado periódico, pensamos que serviremos muy fielmente los intereses culturales de nuestra villa insistiendo sobre un tema que ya se trató en números anteriores, pero que en mi concepto no debe abandonarse hasta obtener el triunfo definitivo.—Nos referimos a la implantación de una sala de lectura en nuestro centro social el «Club Sarandí».—Contámonos en esta pepueña campaña a emprender con un ambiente muy favorable.

En primer término la ilus-

tración y buena voluntad de los componentes de la Comisión Directiva del centro social mencionado, elementos, por consiguiente, perfectamente permeables a las sugerencias de las necesidades del ambiente intelectual de nuestra localidad. Y en segundo término, la erogación insignificante en sí misma y comparaada con la magnitud del servicio que va a prestar.

Hacemos aquí un rápido esbozo que probará nuestro acerto: Apuntamos algunas suscripciones a diarios y revistas que serían necesarios y suficientes para iniciar el funcionamiento de nuestra sala de

PLATERIA, JOYERIA, BAZAR Y PER
FUMERIA, de M. B. Suárez González

Casa Suárez

NOVEDAD EN OBJETOS PARA
REGALOS VISITEN SUS VIDRIERAS

SATANAS Y EL REMENDON

He aquí un cuento amargo de Chejov, como otros tantos de este exelso escritor ruso. Una leyenda popular que adquiere alcurnia, embelleciéndose, al ser narrada por la pluma magistral de Anton Chejov.

El constante trájinlar incierto bajo la pesadilla de la miseria, la besa y el escarnio; la obsesión del dinero, el delirio, febril y siempre insatisfecho de riquezas y bienestar, no es sólo el drama de Fiodor, el remendón, sino de todos los remendones y todos los obreros.

Aparte de la amargura que trasunta en toda la narración, la suave ironía con que termina descalz un poco el acabar que impregna el resto del cuento.

A pesar de eso, encanta en Chejov, esa agilidad de expresión, esa maleabilidad de concepto que pone en sus narraciones un sello, inconfundible de belleza y las hace accesible a todos los espíritus.

Hacía rato que María había quedado dormida sobre el hornero y toda la parafina del pecho se había consumido, pero Fiodor aún estaba trabajando. Hubiera de jado el trabajo y salido antes si un cliente de la calle Kolo kolny, que encargara quince días antes un par de botas, no hubiera penetrado durante el día y gritando airadamente ordenara terminar las botas a tiempo para el servicio religioso del día siguiente.

—Qué vida perra, murmuraba Fiodor mientras trabajaba. Otros están en cama, o se divierten, mientras yo he de estar sentado aquí como un criminal y trabajar el diablo-sabre para quien...

Para defenderte de la mordera había colocado una botella debajo la mesa y frecuentemente apuraba un trago. Después de cada trago alzaba la cabeza y se quejaba en voz alta:

—Dígame, por favor: ¿por qué mis clientes se divierten, mientras yo me veo obligado a estar sentado aquí y trabajar para ellos? ¿Porque ellos tienen dinero y yo soy, un pobre diablo?

Detestaba a sus clientes, especialmente a ese hombre que vivía en la calle Kolokolny, un caballero de aspecto tenibroso, de cabellos largos, de tez cetrina, con anteojos azules y una voz ronca. Era imposible adivinar su ocupación.

Dos semanas atrás, cuando llamaron a Fiodor para tomar le las medidas para las botas, halló a su cliente sentado en el piso machacando el contenido de un mortero y antes de que el remendón tuviera tiempo de decirle «Buenos días», la substancia manejada por el extraño personaje se inflamó, quemándose con fuertes llamas rojas, oliendo vilmente a sulfur y plumas quemadas. La habitación se llenó con un humo rojo tan denso, que Fiodor tuvo que estornudar cinco veces seguidas.

Cualquiera que temiese a Dios no haría cosas semejantes—monologaba mientras se encaminaba a su casa.

Cuando la botella se vació, Fiodor colocó las botas sobre la mesa y se sumergió en sus cavilaciones. Pensó en la gente rica con sus grandes casas

bonitas y papeles de cien rublos: «No sería fino que las casas de estas personas ricas—ojalá el diablo las desollase vivas—se derrumbaran, que sus espléndidas pieles y sables se arruinasesen? No sería estúpido que esos ricos poco a poco se transformasen en mendigos y él, un pobre zapatero, se enriqueciese, pidiéndole a dios a algunos otros zapateros en la víspera de Navidad?

En medio de estas ilusiones recordó repentinamente su trabajo y abrió los ojos.

—Mi palabra! —suspiró cuando miró las botas.—Están terminadas y yo sigo aquí sentado. Debo enfregársela al caballero.

—Envolví las botas en un pañuelo rojo, se puso su ropa dominical y abandonó la casa.

Los ricos iban en veloces trineos por la carretera y cada uno de ellos llevaba un jamón y una botella de vodka para los festejos del día siguiente. Ricas demás jóvenes desde los carroajes y trineos dirigían miradas a Fiodor: «Mendigo! ¡Vagabundo!»—le gritaban sacándole la lengua.

Estudiantes, oficiales y mercaderes se besaban; mientras caminaban detrás de él.

—¡Zota borracho! ¡Chapucero infiel! ¡Remendón asqueroso! ¡Mendigo!—pasaban a su lado injuriándole.

Todo esto era desagradable, pero Fiodor seguía callado, a despecho de su disgusto. Pero cuando Kusma Lebiodkin, un fabricante de Varsovia, le encargó diciéndole: «Me he casado con una mujer rica y tengo muchos empleados, mientras tú eres un mendigo hambrío», Fiodor no pudo resistir más y lo corrió hasta llegar a la calle Kolokolny.

Encontró a su cliente del mismo modo como lo había hallado, hacía quince días, sentado en el piso y machacando cierta substancia en el mortero.

—Le he traído sus botas, señoría—dijo Fiodor en un tono casi grosero.

—El cliente comenzó a probarlas y, deseando ayudarle, Fiodor se arrodilló y le quitó una de las botas que el señor tenía puestas.

Horrorizado, se alejó de un salto hacia la puerta, porque el hombre no tenía un pie normal, sino un casco como un animal.

Pudo haberse persignado inmediatamente y bajar las escaleras volando; pero razonó que, por primera y quizás la primera vez en su vida, había encontrado a un diablo y se rió muy estúpido, no sacar ventaja de sus servicios. Decidió tentar su suerte.

—Dicen a menudo—comenzó—que el diablo es malvado e impuro; pero, en mi opinión es muy espiritual y no obstante sus cascós y cola, tiene más cerebro que cualquier hombre de estudio.

—De manera que le agradezco por eso? —dijo el diablo, risueño. —Gracias señor zapatero.—En qué puedo serle útil? —Si pierden tiempo, el remendón le explicó lo desdichado de su suerte. Le contó cómo había envidiado a los ricos desde su infancia y cómo se encolerizaba pensando que todos no podían tener grandes casas y bríos caballos.

—¿Por qué soy pobre? —preguntó.—¿Por qué estoy peor que Kuzma Lebiodkin, de Varsovia, que tiene casa propia y cuya mujer usa sombrero? Tengo la misma mariz, las mismas manos y pies que la gente rica; ¿por qué estoy entonces obligado a trabajar mientras ellos pueden divertirse? Por qué estoy casado con María y no con una dama perfumada? A menudo veo hermosas señoras jóvenes en las casas de mis clientes ricos, pero ellas me desprecian o se rien de mí, echicheando con las otras: «Qué mariz roja tiene este zapatero!»

Es verdad—continuó—que María es una mujer buena y

cordial y también trabajadora, pero no es educada, tiene manos toscas y modales bastos, y si yo hablo sobre política o cualquier otro tópico intelectual, deja de trabajar y comienza a decir sandeces.

—Qué quiere entonces de mí? —interrumpió el cliente.

—Le ruego, honorable Sata nás Ivanovik, que me haga rico.

—De mil amores! —Pero desde ya tendrá que entregarle su alma. Antes del canto del gallo debe firmar sobre este trozo de papel atestiguan do que me cede su alma.

—Pero su señoría! —protestó Fiodor respetuosamente. Cuando usted encargó las botas no pedí el pago por adelantado. Primeramente debé cumplir el encargo y luego pedir el pago.

—Muy bien! Muy bien! —accedió el cliente.

En el mortero se produjeron densas nubes rojas e intensas llamas mezcladas con olor a plumas quemadas y sulfuro. Cuando el humo se hubo despejado, Fiodor frotóse los ojos, porque había dejado de ser él, no era ya más el zapatero, sino un hombre muy distinto, vestido con flamantes ropas y ostentando una gruesa cadena de reloj, que atravesaba el chaleco. Estaba sentado en un sillón frente a una gran mesa, mientras dos lacayos le alcanzaban sendas fuentes de comida.

—Riqueza! Los sirvientes le alcanzaron una abundante porción de asado de ternera. Luego llegó un ganso asado y poco más tarde carne de porcino hervida y crema de rábanos pican tes. ¡Cuán digno, cuán aristocrático era todo eso!

Fiodor bebía un vaso grande de espléndido vodka entre plato y plato, como lo haría cualquier noble o general. Después del cerdo llegaron cereales con grasa de ganso y una tortilla con jamón. Continuaba comiendo con entusiasmo.

—¿Qué más? ¡Ah! le dieron también pastel de cebolla y guiso de remolachas.

—Me extraña que los ricos no revienten de tanto comer—pensó.

Finalmente apareció en la mesa un gran vaso lleno de miel y, después de la comida, el diablo con sus anteojos a zules.

—Le ha gustado el almuerzo, Fiodor Pantolvitch? —preguntó.

Pero Fiodor estaba tan lleno, que no pudo pronunciar palabra.

La sensación de saciedad era desagradablemente deprimente y, para aligerarse, comenzó a examinar la bota de su pie izquierdo.

—Por una bota como ésta

Hotel Oriental de E. Olguín Rossi

Inauguró su nuevo local en la calle Sarandí esquina Pereira
El más moderno y cómodo de Sarandí del Y.

La COOPERATIVA DE COMISIONISTAS le ofrece a Ud.
la seguridad de un servicio rápido y serio

Pellegrino, Ferreira, Volpe y Pa'ou

(Termina en 4.a pág.)

Notas de Sociedad

GERMINAL

«La avena fresca para el caballo!
Ella lo dice, bravamente erguida,
el traje de un color lamiendo el cuerpo
y con los brazos luengamente finos,
sosteniendo sin pena el montón rústico
de la hierba gloriosa en el regazo.
«La avena fresca para el caballo!»

Y la argentina voz, saliendo de ella,
cruza el aire como una golondrina,
entra en los corazones y los gana,
y sacude los oídos y los llena,
y se mescla al murmullo de las aguas,
y es en el punto aquel, reina del campo.
«La avena fresca para el caballo!»

La bestia noble, en el establo tibio,
levanta la cabeza, y con los ojos
llenos de votos, nunca pronunciados,
mira a la superior encantadora
que le acaricia las melenas lacias
con más dulzura que una yegua joven.
«La avena fresca para el caballo!»

Y ella ya no se ve; deja la puerta
ciega, sin la alegría de su imagen,
y todavía queda, por el aire
signo de protección, su voz caliente,
su voz aquietadora, su voz llena,
que atiende a todo y no se niega a nadie.
«La avena fresca para el caballo!»

EDUARDO MARQUINA

De Tomás Meabe

Tomás Meabe, que lloró a la Muerte «la abortadora», dejó gran cantidad de valiosísimos trabajos inéditos, los que sus contemporáneos «hogaron con el trapo negro del silencio. He aquí uno de sus últimos poemas:

Los niños y la muerte.

—La «muerte» es ir cantando do, ahí abajo (al cementerio).

—¿Para qué? (Perplejidad). Pues... ¿para qué, papá? —No se... —Papá, tonto; no sabe. Mamá, ¿para qué van cantando ahí abajo? —Mira, el muerto está muerto y no canta.

—¿Qué es estar «muerto»? —Pues estar callando.—Papá «muerto»; papá estar callando, yo no quería...

—Mira, estar muerto es estar callando para siempre.—¿Qué es «siempre»? —Dónde está siempre? —Parlanchín, cállate.—Yo

no «muerto», no callar. Mamá, tonta; no sabe. Abuelito, ¿para qué van cantando o callando ahí abajo? —A coger gusanos, déja me en paz.

El niño entre sí: —La muerte es ir cantando, ahí abajo a coger gusanos de pescar, para Serapio. (Serapio es el enterrador, al mismo tiempo pescador de truchas). —Niño mío, cuando seas mayor sabrás de la muerte menos que ahora, o sea tanto como tu padre, tu madre, tu abuelo y yo.

EN EL CLUB SARANDI

Brillo, alegría y sana espiritualidad fué lo que caracterizó los bailes con que el Club Sarandi festejó el reinado de Momo.

En la noche del pasado domingo se realizó el último baile de la temporada de Carnaval, muy concurrido y animado transcurrió hasta altas horas de la noche sin que en ningún momento decayera el ánimo alegre de la nutrida concurrencia.

CENTRO SOCIAL DEPORTIVO

También en el centro del episodio clausuraron la temporada de bailes de carnaval el último domingo.

Con el éxito que caracteriza siempre las fiestas de esta institución se desarrollaron todos los bailes de carnaval.

Casa José Fernández

La mejor para sus compras

Ha recibido y puesto a la venta un gran surtido de verano

Calidad y precios. Sarandí del Yi

GRANDES FILMS NOS OFRECERÁ EL CINE PERNA

Se reiniciaron las actividades cinematográficas en la sala del Cine Teatro Perna, después de la relache impuesta por la temprada de bailes de Carnaval, que tanto éxito obtuvieron.

Para la temporada que se inicia se ha confeccionado un selecto programa de grandes películas, que seguramente llamarán la atención del público.

Damos a continuación los nombres de algunas de las películas a exhibirse: Para el domingo 15 el film de ambiente rioplatense «Monte Criollo», interpretado por la actriz porteña Nedda Francy, la cantante Azucena Maizani y los conocidos actores F Petrone, Marcelo Ruggero y el actor uruguayo Domingo Sapelli. A continuación el conocido dúo Magaldi-Noda.

Pertenece esta película al Programa Glucksmann, garantía de calidad.

Domingo 22. «El infierno de los cielos». Un fiel trasunto de la realidad vivida por los aviadores de los correos aéreos transoceánicos. Film de gran emoción, admirables pruebas de aeronáutica aérea realizadas sin truco alguno con la amenaza de un peligro constante.

Domingo 29. «La legión blanca». Con este film penetra el espectador al interior de un colegio de enseñanza práctica para nurses, y podrá contemplar clara y fielmente los desvelos, las luchas y las esperas de esas jovencitas, prontas a salir al mundo a mitigar miserias y aliviar dolores aún a costa de adquirir las elllas mismas. En el rol protagonista de esta película encontramos a la bella Loretta Young en una acertada caracterización.

Para el mes que viene lucirán las carteleras de nuestro cine los nombres de «El hombre invisible», «El Conde de Montecristo», «Baboon», «Serenata de amor», «El encanto del hogar», «Los miserables», «Tarzan», en fin serán largo enumerar toda la serie de grandes películas que veremos en el Cine Perna en la presente temporada.

En un número próximo daremos amplia información respecto a algunos de los valores artísticos que desfilarán por la pantalla de nuestro Cine.

Gran Tienda LA IMPERIAL

Obsequiará a su clientela por cada compra de un valor de \$ 10.00 con una estatua de Santa Teresita

Automóviles FORD, repuestos legítimos, Taller Mecánico, reparaciones de motores en general. Soldadura autógena

BUCHELI Hermanos

Nafta, kerosene y aceite STANDARD. Los productos que usted debe usar para la mejor conservación de su automóvil

Narciso Barreto

Almacén de COMESTIBLES

Todo bueno y barato.

Calle Cerro esquina Berro

Agencia Ancap

LUIS S. ESCUDERO

Kerosene
Nafta
Lubricantes

CUBIERTAS «DUNLOP»

Para comprar bueno y barato

Casa VARSOVIA

DE JOSE NISKY

Calle Sarandí esquina Berro
Sarandí del Yi

El Relámpago

de Ramón Torres

Salón de Ilustrar y Cigarrería
Venta de diarios revistas y Literaria. Anexo Peluquería

Taller Mecánico «LA CAVA»

Reparaciones de automóviles y motores en general. Electricidad, arreglo y carga de Baterías. Concesionario de los productos Firestone y Aire gratis. Venta de repuestos, accesorios y lubricantes. Rectificación eléctrica de cilindros. Concesionario de la General Motors

QUEREMOS

NUPCIALES

El 18 del corriente mes se llevará a cabo el enlace de la señorita Hortensia Urban Ascue con el señor Alberto A. Vico Maisterra. En el acto civil actuarán como testigos por parte de la novia los señores Dr. Pantaleón L. Astiazarán, Dr. Fortunato Desiderio, Pedro J. Sambucetti y Francisco C. Soca. Y por parte del novio los señores Antonio Aleman, Alejandro Giordano y Antonio Crici.

La ceremonia religiosa se realizará en la Iglesia de San Antonio de Padua. Serán padrinos el señor Valentín Urban y la señora Catalina Maisterra de Vico.

Con motivo de tan fausto

EDMUNDO M. OSORIO
Escríbano

Sarandi del Yi

CARLOS E. ALVARIZA
Escríbano

Sarandi del Yi

P. P. PIRIZ LEDESMA
Escríbano

Sarandi del Yi

N. MACHADO SANZ
Escríbano

Sarandi del Yi

PANTALEON L.
ASTIAZARAN
Médico Cirujano

Sarandi del Yi

MARIA CASTILLOS DE
RODRIGUEZ CASTRO
Puerca

Sarandi del Yi

Dr. LUIS GASTALDI
Médico Cirujano

Sarandi del Yi

Dr. FRANCISCO D. RIOS
Médico Cirujano

Sarandi del Yi

Dr. Fortunato Desiderio
Cirujano Dentista

Sarandi del Yi

ALFREDO C. LAUREIRO
Agrimensor

Sarandi del Yi

acontecimiento se realizará en el domicilio de los padres de la novia una interesante reunión social, donde se pondrá de manifiesto la simpatía que goza la gentil pareja.

—El próximo sábado contraerá enlace la señorita Ade la Segui Enamorada con el señor Julián Arturo Cazot Gutiérrez. Dadas las generales simpatías de que gozan los contrayentes en nuestro mundo social, esta boda será marco de una fiesta de lucidos contrastos.

VIAJEROS

Procedente de Montevideo la señorita D. Beatriz Ressia Scavini.

—Del mismo punto el señor Humberto J. Arias.

—Se encuentra en esta el Agente de la Caja de Jubilaciones señor Gerónimo Rodríguez acompañado del señor Emilio Scala (hijo).

—Entre nosotros el señor Renato Castro Pelaez.

—Regresaron de Montevideo el señor Genuino Rodríguez Castro y su esposa señora María C. de Rodríguez Castro.

ENFERMOS

Continúa enfermo el estimado vecino de esta Villa señor Vicente Arreada.

—Guarda cama la señora María B. de Camarano.

(Cont. de 2.a pág.)

yo pediría por lo menos siete rublos y medio—dijo por fin—¿Quién las hizo?

—Kuzma Lebiodkin—dijo el lacayo.

—¡Mándalo buscar, idiota! Kuzma Lebiodkin, de Varsovia, acudió rápido al llamado y se detuvo respetuosamente a la puerta.

—¿Qué desea vuestra señora? preguntó humildemente.

—¡Silencio!—gritó Fiodor golpeando con el pie en el suelo.—No se atreva a discutir conmigo y recuerde que es sólo un remendón. ¡Idiot! ¡Usied no sabe hacer botas! Lo romperé la cara de tonto, que tiene, hasta transformarla en una jalea. ¿Por qué ha venido?

—Por el dinero.

—¿Qué dinero? ¡Fuera! Ven ga el sábado. ¡Mozo, échelo de aquí!

No obstante, el incidente le hizo recordar la vida que le daban sus clientes. Esto lo puso tan triste, que para olvidar los recuerdos comenzó a contar el dinero de su bolsa repleta. El diablo de los anteojos azules le procuró también un cartera llena de billetes, pero quería más y cuanto más dinero contaba, menos se conformaba con el que poseía. Por la noche el diablo lo

trajo su nueva esposa, una dama retozona vestida de carmesí. Pasó la tarde siguiente besando a la recién llegada y comiendo pan y miel. Aun que pasó la noche en un camarillo no pudo dormirse, revolviéndose continuamente. Lo asaltaron pensamientos cobardes y desagradables.

—Hemos ganado mucho dinero, dijo a su nueva esposa. Debemos cuidarnos de los ladrones. Harás mejor en procurarte una bujía y revisar.

No pudo dormir en toda la noche, levantándose a cada rato para ver si el dinero estaba en su lugar.

Por la mañana se fué a la iglesia, donde se honra por igual a los ricos y pobres. Cuando Fiodor era pobre solía rezar en la iglesia: «Dios: ¡ten piedad de mí, besad!» Y empleaba las mismas palabras ahora que era rico. ¿Cómo podían ser diferentes?

Y después de la muerte, el rico Fiodor no sería enterrado en una tumba dorada o en un nicho de diamantes, sino en la tierra negra, como el más pobre de los pordioseros. (Termina en el próximo número)

(Cont. de 1.a pág.)

lectura en proyecto y cuyo costo está bien al alcance de la capacidad de nuestro Centro social. Veamos:

Suscripción (números de los jueves y Domingo únicamente) de «La Prensa» y «La Nación», de Bs. Aires \$ 1.00; «Mundo Uruguayo», \$ 0.40; «Pan», \$ 0.40; «Leopla», \$ 0.40.

Con una erogación de \$ 2.20 mensual tendríamos para iniciar modestamente una obra de tanta trascendencia máxime si se tiene en cuenta que en nuestra Villa no existe, ninguna biblioteca, ninguna sala de lectura, donde nuestra población pueda pasar esos cinco minutos diarios, que en todas partes, las gentes cultas consagran a su esparcimiento espiritual y culto del intelecto.

Téngase en cuenta, además, que nuestro centro cuenta con una buena sala de lectura, a mueblada dignamente para este fin. Es decir, tenemos el continente; pero falta el contenido. ¡Y éste es tan barato! ¿Creen Vds. que la Honorable Directiva nos llevará el apunte? ¡Pues yo estoy convencido de ello!—A. C. L.

Casa Aron

Tenda, Mercería y Zapatería
Anexo Mueblería

Especialidad en confecciones para hombres

Calle Sarandi Sarandi del Yi

CASA VICENTE FALCHETTI

Artículos para regalo
Calidad y buen gusto

Frente a la Plaza Dr. Enamorado

Provisión Centenario

de Aurelio Alcana

Amplio surtido en frutas, conservas, fiambres, vinos, etc.

DE TODO TIENE LO MEJOR

LICEO MUSICAL «DENTE» Sucursal Sarandi del Yi

Marta Adela di Nápoli de Balles
Directora

Inicia las clases de piano, solfeo, canto y solfeo modal el lunes 5 de Febrero próximo, dando dos clases por semana en lo del señor Plácido Lima.

Sarandi Esquina Oribe

Farmacia Núñez

DE CARLOS A. NUÑEZ

Venta de vacunas Lignierés para el ganado

Frente a la Plaza Principal

Isabelita Mederos Radicioni
Profesora de Corte
— y confección —

Sarandi del Yi

PEDRO M. QUINTANA

Servicio diario de omnibus de pasajeros y encomiendas a la estación Sarandi del Yi

Taller MECANICO «LUTEGUI»

Venta de Neumáticos—Autos de alquiler—Representante de Texaco, nafta aceite grasa, etc.

«CASA F. DE LEÓN (HIJO)»

La preferida del público por sus precios, gusto y calidad. La mejor para sus compras—Visitela

PELUQUERIA LARROSA

Se trasladó a la calle Sarandi, entre Giró y Pereira. Frente a la Plaza principal.